

## **ANTROPOLOGÍA ARISTOTÉLICA** (crítica al dualismo antropológico platónico)

Para Aristóteles el alma es fundamentalmente principio de vida, por contraposición a Platón que la entendía como principio de conocimiento racional. Así, el principio por el que un cuerpo posee vida es el alma.

Frente al dualismo antropológico platónico, que identifica al ser humano con su alma, Aristóteles aplica a los seres vivos la teoría hylemórfica y afirma que, en general, todas las actividades propias del alma, son actividades que el alma no puede realizar sin el cuerpo. Así:

- Cuerpo y alma constituyen una unión sustancial (y no una unión accidental o antinatural como decía Platón) y están entre sí en la misma relación que la materia y la forma. Aristóteles define al alma como forma (del cuerpo que es materia) y como acto (del cuerpo que es potencia): un organismo posee potencialmente la vida y el alma hace que sea actualmente viviente. Aristóteles defiende pues la unidad del hombre y a diferencia de Platón ve la unión alma-cuerpo como hylemórfica y sustancial y no accidental y antinatural. Él mismo lo dice de modo muy expresivo: "si el ojo fuera un animal, la vista sería su alma". Por ello cuerpo y alma no son separables: un cuerpo sin alma dejaría de ser un organismo o un animal (o no lo sería más que una estatua de piedra o madera); y un alma sin cuerpo no sería nada (como no lo es la vista separada del ojo).

- Aristóteles defiende la unidad del alma (frente a las tres almas de Platón), por ello no se localiza en ninguna parte especial del cuerpo, sino que está presente en todo el cuerpo. Y no es sólo el alma la que siente o piensa, sino todo el hombre gracias al alma: afirmación de la total unidad del ser vivo.

- Todos los seres vivos tienen alma, pero Aristóteles distingue tres funciones del alma. De estas tres funciones, el tipo superior presupone siempre a la inferior, pero no a la inversa:

- Vegetativa: propia de las plantas; lleva en sí las funciones de crecimiento, nutrición y reproducción. Para que cualquier ser siga viviendo son necesarias estas funciones; por lo tanto se dan en todos los vivientes aunque en las plantas se dan ellas solas y no las funciones más elevadas del alma.

- Sensitiva: propia de los animales; supone un orden más alto en la jerarquía de los vivientes, pues éstos tienen deseos y apetencias, percepción sensible, y movimiento local.

- Racional: propia del hombre pues tiene la capacidad de pensar y entender. El alma humana está formada por dos principios: uno activo (el entendimiento agente) y otro pasivo (el entendimiento paciente).

## **6. EL CONOCIMIENTO** (crítica al dualismo epistemológico platónico)

A partir de su teoría sobre el alma, Aristóteles explica el problema del conocimiento superando el dualismo epistemológico platónico y defiende que el conocimiento humano es una mezcla de conocimiento sensible e intelectual. El hombre tiene un conocimiento sensible que le viene del cuerpo y del alma sensitiva; y un conocimiento racional que le viene del alma racional. Pero Aristóteles coincide con Platón al considerar que el verdadero conocimiento debe ser universal y necesario. Por tanto, el único saber verdadero es el conocimiento inteligible. Sin embargo, ambos se oponen al describir cómo se adquiere.

Para Platón las Ideas son los universales, son la auténtica realidad. Las cosas sensibles no son sino copias de la realidad, de las Ideas, por eso el objeto del conocimiento son las Ideas, los universales. Además, antes se conoce las Ideas, el mundo inteligible que el sensible pues aquél fue conocido por el alma en su estado de preexistencia. Así los seres sensibles son el pretexto para que el alma recuerde las Ideas que ya

conoció (innatismo). Para Aristóteles el proceso es inverso: nuestro conocimiento conoce lo particular y concreto antes que el universal y abstracto; más aún, al universal llegamos por medio del particular, por medio de los sentidos. Como no admite la preexistencia del alma, explica el conocimiento a partir de los datos que le proporcionan los sentidos. Este es el origen del conocimiento, todo conocimiento arranca de la percepción sensible: el alma racional no puede pensar nada sin representaciones que entren por los sentidos; "no hay nada en el entendimiento que antes no estuviese en los sentidos". Por lo tanto frente a la Reminiscencia platónica, Aristóteles opone la abstracción, y recupera así el valor del conocimiento sensible. En definitiva, respecto al conocimiento adopta Aristóteles una postura netamente empirista que lo diferencia claramente de Platón.